Shelter in Place Fatality File – Spanish

Un conductor de Amazon murió en el baño refugiándose del tornado con sus compañeros

El conductor de carga de Amazon Austin J. McEwen, de 26 años, era hijo único y le encantaba escuchar al rapero Mac Miller y cazar con sus amigos.

Murió tratando de refugiarse de un potente tornado en el baño de un almacén de Amazon.com (AMZN.O) el viernes por la noche, según un compañero de trabajo.

McEwen fue uno de los seis trabajadores identificados por la policía el domingo que murieron cuando su planta en Edwardsville, Illinois, se dobló bajo la fuerza de la devastadora tormenta.

Varios empleados dijeron a Reuters que habían sido dirigidos a refugiarse en los baños por los gerentes de Amazon después de recibir alertas de emergencia en los teléfonos móviles de las autoridades.

Amazon dijo que los empleados fueron dirigidos a refugiarse en un área de reunión designada en la parte delantera del edificio, que estaba cerca de un baño.

“Nuestro equipo trabajó rápidamente para asegurar que la mayor cantidad de empleados y socios pudieran llegar al refugio designado en el lugar”, dijo la compañía en un comunicado. “Les agradecemos todo lo que pudieron hacer”.

Algunos de esos trabajadores dijeron que habían conservado sus teléfonos a pesar de lo que creían que era una violación de una política de Amazon que les impide tener teléfonos móviles en el trabajo.

La empresa respondió diciendo que no había ninguna política de Amazon que impidiera a los empleados o contratistas tener un teléfono móvil en el trabajo.

El Servicio Meteorológico Nacional dijo que el tornado golpeó la zona entre las 8:28 y las 8:32 p.m. hora central, intensificándose rápidamente a medida que golpeaba el almacén de Amazon. Con vientos máximos estimados de 150 millas por hora (241 km por hora), la fuerza fue tan severa que el techo fue arrancado y paredes de hormigón de 11 pulgadas (28 cm) de espesor más largas que campos de fútbol cayeron sobre sí mismas.

Al menos 45 empleados de Amazon salieron sanos y salvos. Las autoridades habían perdido la esperanza de encontrar más supervivientes al pasar de las labores de rescate a las de recuperación, que se preveía durarían días.

El domingo, los trabajadores de Amazon llegaron al almacén de enfrente, fuertemente custodiados por seguridad, para empezar sus turnos.